

Traducción y equivalencias en la fraseología español-francés

Traduction et équivalences dans la phraséologie espagnol-français

HÉCTOR LEVÍ CABALLERO ARTIGAS

Universidad Pablo de Olavide

hector.caballero.artigas@hotmail.com

Abstract

Phraseology has always been a true challenge for Second Language Teaching. We have to outline a bridge between cultures of both languages in order to know what it is understood by each unit. This way is translation; however, it is not easy to find an exact equivalent, since the semantic and cultural components play an important role. In this study we want to indicate, from a Spanish-French methodological perspective, which is the best means to translate phraseologisms, considering the equivalence degrees and the difficulties when we deal with this challenge. Moreover, we include some strategies for the translation of phraseology which match up with the different options that the translator has at his/her disposal in order that the target text is as faithful as possible to the source text, always taking into account the context.

Key-words

translation, culture, phraseology.

Résumé

La phraséologie a toujours été considérée un vrai défi pour l'enseignement d'une L2 (langue seconde). Il s'agit de construire un pont entre les cultures des deux langues afin de savoir avec précision ce qui recouvre chacune des unités: c'est le procédé de la traduction. Cependant, il n'est pas facile de trouver l'équivalent exact, les éléments sémantique et culturel jouent donc un rôle important. Dans cette étude, nous nous proposons d'indiquer, dans une perspective méthodologique espagnol-français, la meilleure façon de traduire des unités phraséologiques, en tenant compte des niveaux d'équivalence et les difficultés au moment de faire face à ce défi. En outre, on inclut les stratégies de traduction de phraséologie correspondant aux choix différents que le traducteur dispose afin que le texte d'arrivée soit le plus fidèle que possible au texte de départ, en respectant toujours le contexte.

Mots-clés

traduction, culture, phraséologie.

1. Introducción

La traducción no se basa simplemente en reproducir un mensaje de una lengua a otra. De ahí que sea, por lo tanto, necesario examinar con detenimiento el texto en su contexto, analizar previamente el contenido teniendo en cuenta tanto su forma como su fondo. El concepto de traducción como “actividad comunicativa bilingüe mediada” se debe a Jiménez Hurtado (2015: 230), quien también considera esta labor como un acto de comunicación entre dos lenguas en el que hay un intermediario. Si nos ceñimos a transmitir lo que dice el texto sin ir más allá, esto es una traducción literal, quizás no reproducimos el sentido que tiene el texto en la Lengua Origen (LO).

Esto ocurre con elementos tan arraigados a una cultura como son las unidades fraseológicas (UFS). Sus cargas léxico-semánticas y culturales hacen que no podamos ceñirnos a una traducción literal de su contenido, ya que los factores que intervienen en este tipo de unidades no son únicamente lingüísticos. En este estudio analizaremos cuáles son los aspectos que entran en juego a la hora de traducir fraseología. Para abordar esta cuestión, es esencial tratar la gran responsabilidad que tiene el traductor¹ en calidad de mediador intercultural, pues de él va a depender el vínculo que se trace entre las culturas de ambas lenguas. Asimismo, se esbozarán los fundamentos metodológicos de la fraseología y de su traducción para, posteriormente, identificar los grados de equivalencia y las estrategias de traducción de UFS.

2. La responsabilidad del traductor como mediador intercultural

Cuando hablamos de traducción, directamente se nos viene a la mente el trasvase de un texto de una lengua a otra. Una operación casi mecánica en la que priman las competencias lingüísticas y el conocimiento de ambos idiomas; sin embargo, la traducción no es solo eso, y esto no es ninguna novedad. En una búsqueda de las cualidades o capacidades que deben atribuírsele al traductor, no solo encontramos los aspectos que ya hemos mencionado, sino también la implicación y el conocimiento de las culturas tanto de la Lengua Meta (LM) como de la LO. Ivir (1987: 35) entiende la traducción únicamente como la transferencia de la expresión lingüística, sino también como el intento de integrar los elementos de una cultura a otra; una actividad que consiste en trasladar tanto elementos lingüísticos como culturales de una lengua a otra. Por lo tanto, debemos entender esta labor como un proceso tanto lingüístico como cultural, ya que el rol del traductor también sería adaptar lo que dice el Texto Origen (TO) a la cultura de la LM.

No debemos caer en el error de considerar al traductor como un mediador cuya actividad se ciñe exclusivamente al ámbito lingüístico, ya que, mientras realiza su tarea, se convierte directamente en un puente entre ambas culturas. Esto supone que su preparación y

¹ Usaremos el masculino genérico para hacer referencia tanto a hombres como a mujeres.

formación no solo debería ocupar el plano de lo meramente lingüístico. Así pues, podríamos denominarlo como un “mediador intercultural” o incluso un “embajador” de la cultura de la LO. La dificultad de la traducción va a radicar en el nivel de proximidad entre las culturas de las lenguas con las que se va a trabajar; esto justifica el hecho de que sea necesario el conocimiento cultural. Asimismo, el grado de desconocimiento de la cultura extranjera es directamente proporcional al nivel de dificultad de la traducción (Cordonnier, 2005: 56). Por lo tanto, la traducción sería el traslado tanto del texto (aspectos lingüísticos) como del contexto (aspectos pragmáticos y socioculturales) en una LO a la LM; el traductor actúa en calidad de intermediario con el propósito de garantizar una recepción del Texto Meta (TM) lo más fiel y cercana posible al TO.

Por su parte, Donaire (1991: 80) sostiene que la traducción es un proceso de deconstrucción del TO y reconstrucción del TM, en el que el traductor traslada un texto de una cultura a otra, teniendo en cuenta también los factores pragmáticos y sociolingüísticos que puedan intervenir. En este caso, estaríamos considerando la traducción como un proceso de adaptación de un sistema comunicativo a otro, cuyo objetivo radica en el hecho de que el TM se pueda integrar en la cultura de la LM de manera similar a la de la LO y no simplemente como un proceso de transferencia (Parra, 2013: 8). No podemos pasar por alto la función creadora del traductor, en tanto que esta reconstruye un texto en otra lengua y lo ajusta al sistema comunicativo de la lengua receptora. En este caso, estaríamos hablando de cuando el traductor adapta el contexto sociocultural del TO a la propia cultura de la LM para facilitar así la comprensión del lector. En otras palabras, no se trasladan simplemente estos aspectos que aparecen en el TO, sino que se modifican por otros similares o los correspondientes de la cultura del TM. Esto se puede apreciar con más claridad incluso en algunos elementos cuya carga cultural sea mayor, como son las UFS.

3. La traducción de fraseología: fundamentos metodológicos generales

En este apartado, abordaremos con profundidad y desde un marco teórico las cuestiones y los principios que hay que tener en cuenta para la traducción de UFS, sin olvidar lo ya mencionado previamente. Para ello, es necesario esbozar y definir las principales características de este tipo de elementos que integran al mismo tiempo cultura y lengua. Asimismo, indicaremos las estrategias que podemos utilizar a la hora de traducir este tipo de elementos.

3.1. Características principales de las unidades fraseológicas

La fraseología centra su campo de estudio en lo que conocemos como unidades fraseológicas², elementos que contienen una estructura fija a nivel semántico y morfosintáctico.

2 Corpas (1996) clasifica las UFS en tres esferas: colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos.

El aprendizaje y la adquisición de las UFS en una lengua extranjera es un verdadero reto tanto para el docente como para el discente debido a que “su forma y su sentido son propios de la idiosincrasia de una lengua” (González Rey, 2014: 9). Poco ha de extrañarnos el cuantioso número de estudios realizados sobre las estrategias de aprendizaje de las UFS en clase de L2 (segunda lengua)³, dado que en los últimos años, la fraseología se ha definido como una disciplina de gran importancia y en evolución, por lo que este hecho también se ha reflejado en la enseñanza de lenguas extranjeras y en los estudios de traducción.

En cualquier caso, debemos señalar que quien se enfrenta a este reto sería un traductor humano, por lo que siempre va a optar por la opción que más se adecue al contexto; debe fijarse también en el contexto que la rodea, no únicamente en la unidad en sí. Para ello, es indispensable tener presente tres fenómenos o características propias de las UFS que corresponden con los principales obstáculos que puede encontrar el traductor (Richart, 2002: 4-5):

- a) Las correspondencias a los distintos niveles de la lengua (fónico, morfológico y sintáctico). En una UF no solo es importante el plano semántico, sino que los otros niveles de la lengua pueden “actuar” o intervenir también en una misma unidad. Una muestra de ello sería la locución adverbial *bon grè mal grè* que repite la misma estructura sintáctica (adjetivo y sustantivo) y, además, posee rima interna debido a que el mismo sustantivo aparece dos veces; el significado de esta unidad se materializa también a partir de este aspecto.
- b) Una estructura caracterizada por su fijación y estabilidad. Este fenómeno sucede en todas las UFS, pues cada unidad posee una estructura interna que no se puede modificar. En este sentido, Zuluaga define la fijación como la “propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas” (1975: 230). Esto significa que la unidad en sí está formada por una serie de palabras que han sido previamente lexicalizadas en su conjunto. Un ejemplo de este fenómeno lo encontramos en la unidad *chacun avec sa chacune* (“cada oveja con su pareja”), con la que podemos constatar que posee una estructura fija y estable que no se puede alterar.
- c) El carácter idiomático o la fijación semántica de estas unidades, en otras palabras, “el significado global de dicha unidad no es deducible del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos” (Corpas, 1996: 26). Un ejemplo de ello sería la locución verbal *avoir les dents longues* (“estar muerto de hambre”), por la que observamos que una traducción literal de la unidad no tendría ningún sentido en español (“tener los dientes largos”).

3 A este respecto, es interesante el estudio *La fraseología en las clases de traducción: aproximación metodológica y aplicaciones prácticas*, de Sardelli (2014), que ofrece una actividad para la práctica de traducción de fraseología español-italiano.

Tras la exposición de estas características, se podría deducir que la inexistencia de una equivalencia directa en la LM, así como la imposibilidad de una traducción literal requieren por parte del traductor una serie de conocimientos del sistema fraseológico de ambas lenguas⁴ (González Hernández, 2010: 73)⁵. Estas propiedades hacen que las UFS supongan un verdadero reto para el traductor, pues no se puede llegar a conocer el universo fraseológico de una lengua al completo, ni siquiera de la lengua materna; esto podría resultar imposible incluso para los propios hablantes, pues la lengua evoluciona y varía de una zona determinada a otra.

3.2. *El reto de traducir unidades fraseológicas francés-español*

Para hablar de traducción de fraseología, es necesario hacer alusión a lo que se conoce como *fraseología comparada*. Es una parte de la lingüística aplicada cuyo objetivo es determinar las semejanzas y diferencias en los sistemas fraseológicos de dos o más lenguas (Corpas, 2003: 247-249); consiste en el análisis contrastivo de las UFS entre dos lenguas o más, por lo que pone de relieve y compara los fenómenos que hemos indicado previamente. Los principales objetos de estudio de esta disciplina son los siguientes:

- Grupos temáticos: se componen por unidades fraseológicas que comparten elementos de un mismo campo semántico (animales, partes del cuerpo, actividades humanas, etc.). Un ejemplo claro sería lo encontramos en la unidad “costar un ojo de la cara” y su equivalente *coûter les yeux de la tête*.
- Préstamos interlingüísticos: unidades que han sido tomadas de un idioma a otro sin adaptación, es decir, conservan su forma y contenido. En concreto, son los europeísmos o aquellas unidades que proceden de un origen común ya sea natural (a partir de rasgos del comportamiento de los seres vivos, de fenómenos naturales, actividades humanas, etc.) o cultural (a partir de la mitología judeocristiana, grecorromana, de acontecimientos históricos, etc.). Algunos ejemplos serían de origen natural “ser todo oídos” (*être tout oreilles*) o de origen cultural “talón de Aquiles” (*tallon d’Achille*).
- Universales fraseológicos: se analizan los rasgos comunes y las semejanzas que presentan las distintas UFS entre una lengua y otra⁶ o incluso dentro del propio sistema fraseológico de una lengua. Este es el caso de la locución ver-

4 Esta cuestión la abordaremos con mayor profundidad en el apartado 2.3.

5 La autora (González Hernández, 2010) se refiere a las colocaciones concretamente, pero podríamos extender esta realidad a otras unidades fraseológicas.

6 Además, Corpas (2003: 249) sostiene que “a los universales léxico-fraseológicos pertenecen las relaciones de homonimia, polisemia, sinonimia y antonimia que mantienen las UFS entre sí y con otras unidades léxicas del sistema de la lengua, con las cuales llegan a formar los correspondientes campos léxicos”.

bal “ponerse las botas” que tiene varios significados: “obtener mucho beneficio” y “darse un hartazgo de algo muy apetecido”⁷.

- Correspondencias interlingüísticas: consiste en la búsqueda de equivalentes entre una lengua y otra. Los principales obstáculos para hallar la equivalencia entre las UFS de una lengua y otra son la “opacidad lingüística y la idiosincrasia cultural” (Donaire, 1991: 87). A respecto de este último foco de estudio, Corpas establece una escala gradual que evalúa la equivalencia entre las unidades fraseológicas. Más adelante, expondremos los distintos grados con ejemplos francés-español.

Si partimos de la idea de que las UFS constituyen unidades por sí mismas, que son estructuras independientes que poseen cierta fijación semántica y gramatical, no debería ser difícil encontrar un equivalente directo a cada una, pero también habría que considerar también otros factores que afectan a los diferentes niveles de la lengua (fónico, morfológico, sintáctico)⁸. Además, debemos recordar que este tipo de unidades intentan “interpelar a los sentidos, interesar, clarificar ‘gráficamente’, complacer, agradar, sorprender” por lo que su función es principalmente pragmática, dicho de otro modo, abarca también aspectos metalingüísticos (Newmark, 1988: 104) que también habría que mantener en el TM. Ante la imposibilidad de una traducción literal, Klein (1969: 156) considera tres focos de dificultad u obstáculos que hay que superar a la hora de traducir este tipo de elementos idiomáticos; en ellos el traductor debe centrar toda su atención con el fin de lograr un TM fiel al TO. Los focos de dificultad son los siguientes:

- El valor expresivo de la unidad en el TO. Esto implica el hecho de saber identificar y reconocer una UF en la LO⁹, así como comprender los rasgos estilísticos y pragmalingüísticos que la “envuelven”.
- La escasez de recursos del sistema lingüístico de la LM para expresar el sentido de la unidad. Esto requiere la comprensión previa de la UF en la LO. Para ello, podría ser útil ubicar la unidad en un tipo de la clasificación fraseológica; suele ser más fácil interpretar de una colocación porque su significado está “menos oculto”. Por otro lado, el traductor debe hacerse con las herramientas necesarias para facilitar este paso o, en su defecto, analizar el contexto que rodea a dicha unidad.
- La propia integración de la unidad en la LM. Para comprobar que una unidad “encaja” perfectamente en el TM el traductor debe partir del significado de la

7 *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, 2ª edición, Manuel Seco, 2017.

8 Esto nos lleva a hablar de las dificultades de traducción de fraseología, entre las cuales Sevilla Muñoz (1997) diferencia tres tipos: terminológicas y conceptuales, morfosintácticas y semánticas y lexicográficas y paremiográficas.

9 A este respecto, Roberts (1998) ofrece unas pautas útiles para reconocer las UFS en el TO.

UF en el TO. De esta forma, resulta imperativo conseguir que el lector del TM tenga la misma reacción que el lector del TO, lo que implica tener en cuenta otros factores, como el registro o la frecuencia de uso de una unidad.

El traductor debe anticiparse a cualquier tipo de dificultad para poder dar con el equivalente adecuado en cada caso; sin embargo, la traducción de UFS no es un proceso mecánico, sino que hallar la equivalencia definitiva consiste en un ejercicio de creatividad en el que se reproduce un texto que funciona en la LM (Richart, 2007: 400). Además, el hecho de que la traducción no sea una labor mecánica que se realiza directamente podríamos extrapolarlo a cualquier otra rama de la traducción, no solo a la traducción de UFS. De ahí que algunos autores hayan considerado la intraducibilidad o inequivalencia de este tipo de unidades, ya que su origen está arraigado a la cultura de la LO, por lo que, en ocasiones, resulta muy difícil comprender su sentido (Castillo, 1998: 73). Por ello, como hemos mencionado previamente, es indispensable que el traductor posea conocimiento de las culturas de las lenguas con las que va a trabajar. De la misma forma, Corpas (2003: 267) señala que es necesario que el traductor posea la competencia fraseológica adecuada en la LO para identificar con facilidad una UF en el TO; esto requiere un amplio conocimiento de los sistemas fraseológicos de ambas lenguas.

Entonces, ¿podríamos utilizar la traducción literal con las UFS? Es cierto que algunas unidades han traspasado fronteras y se han institucionalizado en varias lenguas, lo que resulta más sencillo, —pero otras o en realidad, la mayoría de ellas— siguen manteniendo un vínculo semántico con la cultura a la que pertenece. En otras palabras, la fijación semántica puede ser la misma entre una unidad perteneciente a una lengua y otra, pero la estabilidad o fijación gramatical y léxica en la mayoría de los casos suele ser propia de un único idioma. Es, por tanto, la fijación el principal obstáculo para el traductor, puesto que no siempre se va a conservar la misma estructura en el TM. Por su parte, Eugene Nida afirma que “todo lo que se dice en una lengua se puede decir en otra, a menos que la forma sea un elemento esencial del mensaje”¹⁰ (1986: 19); este podría ser el caso de las unidades fraseológicas. Sin embargo, a este respecto, consideramos que la forma no siempre es un elemento esencial para la traducción de unidades fraseológicas. Debemos partir de la idea de que es muy difícil encontrar en otra lengua una correspondencia directa con un elemento en la LM. A veces la unidad en la LO hace alusión a realidades no lexicalizadas en la otra lengua, a pesar de que reproduzca el mismo contenido semántico. En ese caso, es posible que la estructura gramatical no sea igual entre ambas, e incluso podría tratarse de un tipo de unidad distinta en cada una, pero conserva el mismo significado. Por el contrario, podría existir cierto grado de equivalencia exclusivamente formal entre una lengua y otra, es decir, podrían establecerse relaciones formales entre elementos, pero no relaciones semánticas; estaríamos hablando entonces de “falsos amigos”.

10 No debemos olvidar que el signo lingüístico está formado por el significante y el significado.

Un ejemplo sería la locución *jeune loup* (significa “trepa”, no hace referencia necesariamente a “una persona joven”).

Por esta razón, es indispensable plantearse la viabilidad de la traducción en el ámbito fraseológico. Vinay y Darbelnet (1977: 38) denominan a este tipo de unidades *unités diluées*, elementos formados por varias palabras que no se pueden traducir de forma aislada y que, por tanto, constituyen una unidad léxica. Surge entonces la cuestión de si es mejor conservar la estructura literal de dicha unidad o recurrir a un equivalente que no necesariamente comparta la misma estructura (ni léxica ni gramatical). Consideramos que una estructura literal podría crear cierta confusión en el receptor de la LM, pues no siempre reproduciría el mismo contenido semántico. A este respecto, Vázquez-Ayora indica que “a fin de entender el sentido de la oración y sus relaciones semánticas con otras expresiones, hay que conocer no solo el sentido de los elementos del léxico, sino también cómo están relacionados entre sí” (1977: 60). Para comprender una UF en el TO es imprescindible conocer lo que significa cada uno de los elementos que la forman y la unidad en sí, los elementos en su conjunto.

Hay que enlazar el texto con su significado, en otras palabras, no se puede analizar de manera aislada la sintaxis de la semántica. El autor habla también de la literalidad sintáctica y de la léxica, porque es tan importante conocer el significado de las palabras y de las estructuras como su relación y concordancia con el resto del texto (*Ibid.*, 1977: 61). Asimismo, podemos observar que, en ocasiones, podría no existir un equivalente directo entre una lengua y otra¹¹; también puede ocurrir que haya un equivalente similar, pero que no transmita el significado con la misma precisión o que se dé en contextos diferentes. Por último, puede que exista una traducción literal y directa, es decir, una equivalencia plena en la que no cambie ni el significado de la unidad ni los elementos lexicalizados. Por su parte, Vinay y Darbelnet (1977: 68) sostienen que cada lengua tiene unas lagunas léxicas, que no corresponden necesariamente con las de la LM. Estas lagunas, por lo tanto, van a variar de una lengua a otra, lo que no quiere decir que no se puedan solventar de otra manera¹². Quizás la correspondencia no sea directa, en otras palabras, no cumple la fijación gramatical de la UF correspondiente a la LO, pero lo importante es que refleje el carácter idiomático y, por consiguiente, la carga semántica que dicha unidad conlleva. Si se opta por una traducción literal de la UF hacia la LM, esto significa que no ha alcanzado el nivel de competencia necesaria para reproducir la estructura adecuada a partir de la LO (González Hernández, 2010: 74). También se puede producir lo que se conoce como “inequivalencia fraseológica”, cuando por factores socio-culturales, históricos o lingüísticos no se dispone de una UF correspondiente para una UF de-

11 En este caso, la LM tendría que buscar el medio para mostrar el mismo significado que la expresión de la LO, podría ser a través de una sola palabra o incluso una oración completa.

12 Esto nos lleva a considerar la dicotomía traducibilidad-intraducibilidad. Para más información sobre el tema consúltese, por ejemplo, “Translability vs. Untranslability: A Semiotic Perspective” de Ke Ping (1999).

terminada en la LO (Corpas, 2003: 251). Sin embargo, esto no suele ocurrir con las lenguas romances, ya que, al tener el mismo origen, tienen mucho en común¹³.

Muchos autores han presentado su teoría sobre la traducción con el propósito de facilitar esta labor y han indicado que para realizar tal tarea es fundamental llevarla a cabo desde el enfoque idóneo. Para muchos teóricos, como Nida (1964) o Newmark (1980), el TO se convierte en el punto de referencia para constituir un TM, por lo que no consiste simplemente en trasvasar un texto a otra lengua, sino que lo que se busca es que el TM reproduzca la misma intención. En otras palabras, el propósito es hacer que la traducción sea un *equivalente comunicativo* y que reproduzca en la mente de los receptores del TM el mismo sentido que se produce en la de los receptores del TO, así el texto sería comunicativamente adecuado a la cultura meta¹⁴. ¿Cómo podemos extrapolar esta teoría a la traducción de fraseología? En este caso, no se priorizaría la similitud de una UF a otra, sino que se optaría por la UF que refleje el mismo significado idiomático, o similar, que la UF en la LO (Jiménez Hurtado, 2015: 230). Esta es la opción más utilizada en la traducción de fraseología, ya que supondría la búsqueda de un equivalente.

Por otro lado, es esencial reseñar que algunas unidades poseen un uso más frecuente en ciertas zonas geográficas, es decir, cierta construcción podría emplearse en un área X de la L1, mientras que en otras es completamente desconocida¹⁵ (por ejemplo, *ne comprendre que pouic*) o ha sufrido algún tipo de variación (como *se vendre comme petits pains/petits pâtes*). En este caso, consideramos que el traductor debería optar por la unidad que esté más extendida entre la comunidad de hablantes o, si se trata de la traducción de una obra, la que sea más utilizada en la zona donde se vaya a distribuir.

4. Grados de equivalencias y estrategias de traducción

Para facilitar la traducción de UFS, en primer lugar, debemos identificar la unidad dentro de su contexto e interpretar la carga semántica y léxica que posee. Como ya hemos comentado, también hay que evitar, en la medida de lo posible, la interpretación literal y proceder a la búsqueda de equivalencias en el plano léxico de la LM (Corpas, 2003: 215-216). El carácter idiomático de estas unidades hace que su significado no corresponda con la definición literal que se pueda obtener a partir del conjunto de palabras que la constituyen, por lo que se debe establecer algún tipo de relación o correspondencia con la LM. Rabadán (1991: 54) sostiene que la equivalencia¹⁶ que se establecen entre un TM y un TO es de carác-

13 Clas (2011: 67) también indica que, al mismo tiempo, abundan los calcos y los falsos amigos en las lenguas que proceden de un mismo origen.

14 Jiménez Hurtado (2015: 101-103) sostiene que esta teoría de la equivalencia comunicativa se opone a la teoría del *escopos*, en la que se habla de adaptación, en lugar de traducción, y “se le resta valor” al TO.

15 Véase sobre este aspecto en Koike (2003: 47-65).

16 Vinay y Darbelnet (1977: 9-10) definen el término *équivalence* como « procédé de traduction qui rend compte de la même situation que dans l’original, en ayant recours à une rédaction entièrement différente ».

ter funcional y relacional, por lo que es necesario establecer una escala que muestre diferentes grados. De esta forma, Corpas (2003: 217-218) establece tres niveles de equivalencia o correspondencia¹⁷ de una UF a otra en una lengua distinta:

- a) Equivalencia total o plena (ET): la equivalencia total o plena se da cuando a una UF de la LO le corresponde directamente otra UF de la LM tanto por su estructura morfosintáctica como por su significado, es decir, se podría utilizar la traducción literal en dicha unidad; podría decirse que se trata de un equivalente exacto. Un claro ejemplo sería *vieux comme Mathusalem* (“más viejo que Matusalén”).
- b) Equivalencia parcial (EP): debemos considerar la equivalencia parcial cuando las diferencias que hay de la UF de una lengua y otra suelen afectar a la base metafórica que vehicula el contenido semántico-pragmático; también pueden variar algunos de los elementos que componen la unidad, por lo que las unidades guardan cierta similitud. Un ejemplo de equivalencia parcial sería *sans queue ni tête* (“sin pies ni cabeza”).
- c) Equivalencia nula (EN): hace referencia a UFS de la LO que denotan realidades y situaciones no lexicalizadas en la LM, es decir, las unidades son completamente distintas en una lengua y en otra, pero reproducen el mismo significado, aunque pueden variar en algunos matices. Un ejemplo representativo de equivalencia nula es *battre la campagne* (“irse por los cerros de Úbeda”).

A estos niveles hemos añadido otros tres que hemos percibido durante nuestra investigación:

- d) Equivalencia anómala (EA): se establece una relación de equivalencia anómala cuando se traduce literalmente una UF y el resultado no solo no posee el mismo sentido que la unidad de la LO, sino que no tiene correspondencia significativa en la LM. Un ejemplo sería traducir “dejar con la miel en los labios” como *laisser qqn avec le miel sur les levres* (en lugar de *laisser qqn sur sa faim*)¹⁸.
- e) Equivalencia errónea (EE): hablaríamos de equivalencia errónea cuando en el TM se utiliza un calco fraseológico que posee un significado diferente de la unidad empleada en el TO. Por ejemplo, cuando se traduce “dar la nota” por *donner le ton*; a pesar de que ambas sean locuciones verbales sus significados son completamente diferentes.
- f) Heteroequivalencia (HE): se trata de aquellos casos en los que una UF posee una equivalencia significativa en la LM, con la salvedad de que esta se expresa

¹⁷ Corpas retoma estos parámetros de las teorías de Rajchstejn (1980) y Soloduch (1982).

¹⁸ Este tipo de equivalencia puede deberse tanto a una mala traducción como a la falta de conceptualización en la LM.

mediante una UF diferente de la LO, es decir, con una secuencia sintagmática totalmente distinta. Un claro ejemplo sería traducir “dar por ahí” como *mettre dans la tête*.

Para la búsqueda de correspondencias interlingüísticas entre el español y el francés de UFS, debemos tener en cuenta una serie de estrategias para la traducción de expresiones idiomáticas. Partiendo de las consideraciones Baker (2011) respecto a este tema, hemos esbozado un total de seis técnicas de traducción de UFS:

- Pluriverbalización: para traducir la UF de la LO se utiliza otra UF de la LM. Aquí entran en juego los diferentes grados para evaluar la equivalencia y la correspondencia de significados entre las unidades de una lengua a otra. Un claro ejemplo sería la equivalencia de la unidad “más feo que Picio” en francés sería *laid comme un pou* (en este caso, el grado de equivalencia sería parcial, ya que varía uno de los elementos que compone la unidad).
- Univerbalización: para traducir la UF se emplea una unidad léxica (UL) en la LM con el mismo significado. Se basa en reproducir el mismo significado en una unidad simple. Ahora bien, en este caso, debe tener también la misma categoría gramatical que la unidad en la LO. Un ejemplo de esta estrategia lo encontramos en “callejón sin salida” (una UF, en español) se podría traducir al francés como *impasse* (una UL).
- Reestructuración discursiva: se recurre a la paráfrasis para traducir la UF, porque no exista en la otra lengua o simplemente para garantizar que el lector comprende el significado de lo que se dice en la LO. La UF se pierde en el TM, pero se transmite directamente su sentido. Un ejemplo podría ser:

“No hay que bailarle el agua al profesor para aprobar la asignatura”.
Il ne faut pas flatter avec admiration au professeur pour passer la matière.

- Omisión: se omite la unidad al completo o parte de ella. Se podría utilizar siempre y cuando no afecte ni al contexto ni a la comprensión del texto por parte del lector de la LM, es decir, si la unidad es un elemento secundario. Además, Corpas (2003: 266) señala que se podría recurrir a la compensación para compensar la omisión y para acercar el TO lo más posible a la situación sociocultural de la comunidad meta. No es recomendable emplear esta estrategia en el ámbito literario, ya que supone suprimir parte del TO. Un ejemplo que muestre el uso de esta estrategia sería:

“¡Hazme caso, no intentes detenerme!”
N’essaie pas de m’arrêter !

- Préstamo: para traducir la UF se utiliza directamente en la LO. No es un recurso común en el ámbito literario, aunque se podría utilizar en algunos contextos como la publicidad para enfatizar el eslogan de alguna marca comercial. Por ejemplo, *L'air du temps* (perfume de la marca comercial *Nina Ricci*).
- Traducción literal: para traducir la UF se realiza el trasvase lingüístico únicamente, sin ningún tipo de adaptación a la cultura de la LM. Podría funcionar en lenguas que tienen el mismo origen (por ejemplo, las lenguas romances), ya que muchos aspectos coinciden; como es el caso de las referencias a la tradición judeocristiana o grecolatina. Es lo que Vinay y Darbelnet (1977) conocen como “traducción directa”; esta se opone a la traducción oblicua, en la que se utilizan las distintas técnicas de traducción, tales como la transposición o la modulación. Vázquez-Ayora (1977: 319) sostiene que la traducción literal, en el caso de la fraseología, “perdería los indicios necesarios para la comprensión cabal de los hechos extralingüísticos”. Estaríamos hablando de una traducción exclusivamente del plano lingüístico, por lo que ignoraríamos los aspectos metalingüísticos que podrían intervenir en el contexto. Un ejemplo sería la unidad en español “más papista que el Papa” se traduciría literalmente como *plus papiste que le Papa* (en francés no tendría ningún sentido; como hemos mencionado, se trataría de una equivalencia anómala).

Consideramos que la mejor estrategia a la hora de traducir una UF es reproducir una unidad idiomática que sea igual o parecida en la LM, aunque, como hemos indicado, todo va a depender del contexto, de la dificultad de la traducción e incluso de los conocimientos sociolingüísticos y culturales del propio traductor. Una unidad con un grado de equivalencia plena podría encajar perfectamente en el TM, debido a su existencia y uso en la LM, y el traductor desconocerlo. Son muchos los factores que podrían intervenir en el proceso de traducción, pero las estrategias que se pueden emplear en cada caso son también muy diversas. El traductor dispone de todas las herramientas y técnicas necesarias para facilitar su labor y poder establecer así relación entre ambas culturas.

5. Conclusión

La traducción no es un proceso mecánico, que consiste únicamente en el trasvase lingüístico. Por otra parte, la fraseología es una parte de la lingüística que aúna las palabras, la gramática, la semántica y su uso social (Ellis, 2003: 5). A pesar de las similitudes que existen entre el español y el francés pues ambas proceden de las mismas raíces, la traducción de fraseología no deja de ser una labor ardua y compleja en la que lenguaje y cultura se unen. Así pues, esta tarea no solo consiste en trasladar lo que dice el TO a la LM, sino que requiere

diversas destrezas y conocimientos por parte del traductor, además, de los múltiples aspectos que debe tener en cuenta.

Por otro lado, las estrategias que se pueden utilizar son diversas, pero siempre debemos partir del TO; solo de esta forma conseguiremos un equivalente que “refleje” el mismo significado y carácter idiomático de la UF en cuestión en la LM, independientemente de la similitud morfosintáctica y léxica que tenga con la de la LO, para así dar con la traducción más exacta, lo que implica que sea lo más fiel y cercana posible al TO y, al mismo tiempo, precisa. A este respecto, Delisle (1981: 137) reflexiona acerca de la “búsqueda de la perfección” y la dificultad de la traducción:

La traduction est “un art d’approximation”, elle n’est pas et ne peut pas être une discipline, il y a des degrés de compréhension ; la nature et la fonction des textes expliquent en partie les limites relatives du transfert interlinguistiques du sens du message; chaque texte est une gageure, il n’est uniformément bien ou mal traduit mais ponctué d’écchecs lamentables et de réussites géniales.

Por último, hay que recordar que, a la hora de realizar su labor, el traductor no debe “buscar la perfección”, sino reunir todas las herramientas que tiene a su disposición y emplear todas las estrategias necesarias para superar los obstáculos socioculturales y pragmalingüísticos que un texto le plantea. A pesar de sus habilidades y conocimientos, durante el proceso puede encontrarse con dificultades que deberá resolver de la manera más adecuada. Esto crea un puente entre las culturas de ambas lenguas, por lo que más allá de la transferencia lingüística, el traductor se apropia del texto y tiene la enorme responsabilidad de hacerlo llegar a la comunidad meta manteniendo el sentido, lo que requiere una perspectiva metalingüística del TO con el único fin de hacer llegar el TM al lector a partir de una traducción del TO lo más precisa posible.

Referencias bibliográficas

- BAKER, Mona. [1992] 2011. *In other words: A coursebook on translation*. Londres, Routledge.
- CASTILLO CARBALLO, María Auxiliadora. 1998. “El concepto de unidad fraseológica” in *Revista de lexicografía*, IV, 67-80.
- CLAS, André. 2011. “Le figement et les choix du traducteur” in GONZÁLEZ ROYO, Carmen & MOGORRÓN HUERTAS, Pedro (eds.). *Fraseología contrastiva: lexicografía, traducción y análisis de corpus*. Alicante, Universidad de Alicante, 61-73.
- CORDONNIER, Jean-Louis. 2005. *Traduction et culture*. París, Hatier, Didier.
- CORPAS PASTOR, Gloria. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid, Gredos.
- CORPAS PASTOR, Gloria. 2003. *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Madrid, Iberoamericana.
- DELISLE, Jean. 1988. *L’Enseignement de l’interprétation et de la traduction*. Ottawa, Editions de l’Université d’Ottawa.
- DONAIRE FERNÁNDEZ, María Luisa. 1991. “(N. del T.): Opacidad lingüística. Idiosincrasia cultural” in DONAIRE, María Luisa & LAFARGA, Francisco (eds.). *Traducción y*

- adaptación cultural: España-Francia*. Oviedo, Universidad de Oviedo, servicio de publicaciones, 79-91.
- ELLIS, Nick C. 2008. "Phraseology: The periphery and the heart of language" in MEUNIER, Fanny & Granger, Sylviane. *Phraseology in foreign language learning and teaching*. Philadelphia, J. Benjamins Pub. Co., 1-13.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Ana Teresa. 2010. "Lexicologie contrastive: Les collocations en français et leur traduction en espagnol" in *Synergies Espagne*, 69-81.
- GONZÁLEZ REY, María Isabel. 2014. "Didáctica y traducción de las unidades fraseológicas" in GONZÁLEZ REY, María Isabel (ed.). *Didáctica y traducción de las unidades fraseológicas*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 9-15.
- IVIR, Vladimir. 1981. "Procedures and strategies for the translation of culture" in TOURY, Gideon (ed.). *Translation across cultures*. New Delhi, Bari Publications, 35-46.
- JIMÉNEZ HURTADO, Catalina (ed.). 2015. *La traducción como comunicación interlingüística transcultural mediada: Selección de artículos de Gerd Wotjak*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- KLEIN, Jean. 1969. "La traduction de l'image" in *Mémoires et Publications de la Société des Sciences, des Arts et des Lettres du Hainaut*, Volume 82, fascicule 2.
- KOIKE, Kazumi. 2003. "Las unidades fraseológicas del español: Su distribución geográfica y sus variantes diatópicas" in *EPOS: Revista de filología*, XIX, 47-65.
- NEWMARK, Peter. 1988. *A textbook of translation*. New York, Prentice Hall.
- NIDA, Eugene Albert y TABER, Charles Russell. 1986. *La traducción: Teoría y práctica*. Madrid, Ediciones Cristiandad.
- PARRA MEMBRIVES, Eva. 2013. "El traductor como mediador cultural" in PARRA MEMBRIVES, Eva & GARCÍA CALDERÓN, Ángeles (eds.). *Traducción, mediación, adaptación*. Berlín, Frank und Timme, 7-17.
- PING, K. 1999. "Translability vs. Untranslability: A Semiotic Perspective" in *Babel*, Vol. 45: 4, 289-300.
- RABADÁN ALVAREZ, Rosa. 1991. *Equivalencia y traducción: problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. Zamora, Universidad de León.
- RAJCHÖTEJN, L. D. 1980. *Sopostavitel'nyj analiz nemeckoj i ruskoj frazeologii*. Moscú.
- RICHART, Mabel. 2008. "Las unidades fraseológicas y su resistencia a la traducción" in *Foro de profesores de E/LE*, nº 4, 1-10.
- ROBERTS, Roda P. 1998. "Phraseology and translation" in FERNÁNDEZ NISTAL, Purificación & BRAVO GONZALO, José M^a (cords.). *La traducción: Orientaciones lingüísticas y culturales*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 61-78.
- SARDELLI, Maria Antonella. 2014. "La fraseología en las clases de traducción: aproximación metodológica y aplicaciones prácticas" in GONZÁLEZ REY, María Isabel (ed.). *Didáctica y traducción de las unidades fraseológicas*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 199-212.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús. 2004. *Diccionario temático de locuciones francesas con su correspondencia española*. Madrid, Gredos.
- SOLODUCHO, E. M. 1989. *Teorija frazeologičeskogo sblüemija (na materiale jazykov slavjanskoj i romanskoj grupp)*. Kazan.
- VÁZQUEZ-AYORA, Gerardo. 1977. *Introducción a la traductología*. Washington, George Town University Press.
- VINAY, Jean-Paul y DARBELNET, Jean. 1977. *Stylistique comparée du français et l'anglais: méthode de traduction*. París, Didier.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto. 1975. "La fijación fraseológica" in *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXX, nº2, 225-248.